

EL TRABAJO CON LAS FUENTES HISTÓRICAS Y SU UTILIZACIÓN DIDÁCTICA

THE WORK WITH HISTORICAL SOURCES AND ITS DIDACTIC USE

Daniel CAMUÑAS GARCÍA

Resumen

El objetivo de la Historia es reconstruir el pasado. Para conseguirlo, los historiadores necesitan recurrir a las fuentes históricas, es decir, a los restos del pasado que nos informan sobre lo ocurrido en épocas anteriores. El trabajo con las fuentes históricas también puede convertirse en un excelente recurso educativo para desarrollar el pensamiento histórico del alumnado. Sin embargo, en los libros de texto de historia se ha concedido demasiada importancia a la descripción superficial de las fuentes históricas, obviando la mirada crítica. Por ello, con el objeto de acercarnos críticamente al trabajo con las fuentes históricas, se presentan en este documento varias actividades orientadas al trabajo con las fuentes diseñadas con el objetivo de promover el pensamiento histórico.

Palabras clave

Historia, Ciencias Sociales, Didáctica, Fuentes históricas, Patrimonio cultural.

Abstract

The aim of the History is to rebuild the past. To achieve this, historians need to use historical sources, or in other words the remnants of the past that tell us about what happened in previous eras. Working with historical sources could also be an important educational resource to develop the historical thinking of the students. Nevertheless, the history textbooks have given too much importance to superficial descriptions of historical sources, ignoring the critical look. For this reason, and with the purpose of approaching to the knowledge of working critically with historical sources, here are presented a series of activities oriented to the work with historical sources and designed to develop the historical thinking.

Keywords

History, Social Sciences, Teaching, Historical Sources, Cultural Heritage.

Daniel CAMUÑAS GARCÍA. Universidad de Granada. Correo electrónico: danielcg1994@correo.ugr.es

Recepción: Febrero 2020

Revisión: Marzo 2020

Aceptación: Marzo 2020

EL TRABAJO CON LAS FUENTES HISTÓRICAS Y SU UTILIZACIÓN DIDÁCTICA

THE WORK WITH HISTORICAL SOURCES AND ITS DIDACTIC USE

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo con las fuentes es una de las técnicas de trabajo esenciales para los historiadores. El análisis de fuentes es imprescindible para cualquier investigación histórica. No se trata únicamente de analizar con sentido crítico los textos, documentos o fuentes materiales, sino de saber obtener de ellos la información necesaria y valorar su importancia en el tiempo y su relación con los cambios. Para ello es muy importante tener en cuenta que la Historia no es una ciencia cerrada, y que una misma realidad histórica puede ser interpretada y percibida de maneras muy diversas, pero que todas serán igualmente válidas.

En el trabajo con las fuentes históricas debemos diferenciar a los arqueólogos de los historiadores. Mientras que los arqueólogos analizan fundamentalmente los restos materiales, los historiadores deben tratar con fuentes muy diversas. Quizás lo más problemático, pero también lo más común, es el trabajo con documentos escritos. Para ello, los historiadores tienen que

descifrar el idioma, completar con otras fuentes los datos que faltan, comparar fuentes contradictorias entre sí, etc. (Cooper, 2002).

Los historiadores necesitan ser muy detallistas y, sobre todo, tener un gran espíritu crítico, pues las fuentes históricas pueden estar manipuladas: un elevado número de gobernantes han utilizado la literatura o el arte para su propia propaganda; muchas fotografías han sido trucadas y muchos documentos falsificados. Por ello, los historiadores deben seguir estos pasos: 1. Ver si una fuente es auténtica o está trucada; 2. Tomar de cada fuente los datos relevantes; 3. Conocer el origen de la fuente para poder interpretarla bien; 4. Interpretar la fuente; y 5. Comparar los datos que se extraen de ese documento con los que se obtienen de otras fuentes (Sáiz, 2013).

Desde el área de la Didáctica de las Ciencias Sociales, la investigación actual indica que, con el fin de desarrollar el pensamiento histórico del alumnado, es decir, desarrollar en ellos las habilidades propias de los historiadores, se deberían incluir en el aula "los principios básicos que caracterizan la investigación histórica y, en defi-

nitiva, mostrar las posibilidades y límites de este tipo de conocimiento” (Bel Martínez, 2017, p. 89). Para ello, el trabajo con las fuentes resulta fundamental si queremos enseñar a reflexionar de manera profunda sobre los hechos y procesos históricos, y sobre su relación con el presente.

Para entender mejor qué es el pensamiento histórico, Seixas y Morton (2013) lo dividen en 6 partes o “categorías de pensamiento”: 1. *historical significance* (cómo decidimos lo que es importante); 2. *evidence* (cómo sabemos sobre el pasado); 3. *continuity and change* (cómo podemos dar sentido al complejo fluir de la historia); 4. *cause and consequence* (por qué tienen lugar los acontecimientos y cuáles son sus consecuencias); 5. *historical perspectives* (cómo podemos entender mejor a las personas del pasado); y 6. *ethical dimension* (cómo puede la historia ayudarnos a vivir el presente). Estos procesos de pensamiento no deben entenderse de modo aislado y separado, sino como un conjunto de procesos paralelos y entrelazados que se deben tener en cuenta a la hora de enseñar Historia (Ponce Gea, 2013).

En los últimos años, los libros de texto de Historia han concedido demasiada importancia a la descripción superficial de las fuentes históricas, lo cual ha supuesto “promover en el alumnado una consideración hacia estas como objetos estériles que no pueden hacer aportaciones significativas a la construcción de conocimientos históricos” (Bel Martínez, 2017, p. 102). En este

sentido, dar tanta prioridad a las descripciones cerradas e interpretaciones superficiales merma las grandes posibilidades que ofrecen las fuentes históricas para reflexionar y discutir sobre aspectos éticos, sociales o culturales.

Sáiz y Colomer (2014), tras el análisis de más de 300 actividades contenidas en libros de texto de Historia, concluyeron que, por lo general, los libros de texto no incluyen suficientes actividades para favorecer un pensamiento histórico del alumnado. Y es que, desde los noventa, autores como Rösen (1997), entre otros, advertían que “el trabajo sobre fuentes históricas siempre debe primar sobre el texto académico de los manuales” (p. 79).

Según Levstik y Barton (2001) la didáctica de la Historia debe entenderse en una concepción más amplia, y seguir un modelo didáctico en el cual se cree una «comunidad de investigación» donde el alumnado tenga un papel activo y se le permita ensayar, dilucidar, revisar y comunicar sus resultados. Esto abriría la posibilidad de trabajar con las fuentes históricas desde una perspectiva crítica y no puramente de reproducción rutinaria, como ocurre en los libros de texto.

En los últimos años trabajos como los de Chapman (2011) demuestran que el alumnado de educación primaria es capaz de construir pensamiento histórico, pero para que ello suceda el profesorado *debe reinventar el modo de afrontar la enseñanza de la Historia*.

Daniel CAMUÑAS GARCÍA

Por ello, y con el objetivo de aproximarnos a la idea de una didáctica de la Historia más crítica y menos superficial, se presentan en este documento varias actividades dirigidas al trabajo con las fuentes históricas, las cuales tienen como objetivo fundamental desarrollar el pensamiento histórico.

2. EL TRABAJO CON LAS FUENTES Y SU CLASIFICACIÓN

2.1. Las fuentes históricas

Existen muchos tipos de fuentes históricas. En realidad, podríamos decir que toda realización humana es una fuente histórica, puesto que siempre está ubicada en un tiempo y espacio concretos, es decir, dentro de un momento histórico, y responde en todo momento a la sociedad que la rodea y conforma. Ya sea un edificio, una moneda, un cuadro, una novela, un discurso, o cualquier otra forma de expresión, el ser humano está tras ella y, por lo tanto, esa obra es un reflejo de sus circunstancias, de su tiempo histórico, y su estudio permite sacar conclusiones (Prats y Santacana, 2011).

Por supuesto, toda obra humana, en función del género al que pertenece, tiene la posibilidad de ser comentada desde el punto de vista del arte, la economía, la literatura, la política, etc., pero en cualquier caso subyace siempre la posibilidad del comentario histórico, que la sitúa en un tiempo concreto, al que la propia obra define.

2.2. Clasificación de las fuentes

Cuando los historiadores entran en contacto con una fuente histórica, lo primero que deben tener en cuenta es su procedencia. En este sentido, hay que diferenciar las fuentes primarias de las secundarias (Prats y Santacana, 2011).

Las fuentes primarias son aquellas que están en contacto directo con el pasado, que son fruto de la época que se quiere estudiar, es decir, que pertenecieron a ese momento histórico concreto. Para estudiar las fuentes primarias hay que tener en cuenta siempre el contexto y la mentalidad de la época para acercarse todo lo posible al autor y poder así comprender mejor su discurso. Hay una gran variedad de fuentes primarias, desde documentos escritos o visuales, hasta restos materiales.

Las fuentes secundarias, por el contrario, son aquellos estudios realizados con posterioridad al momento histórico del que tratan, por ejemplo, las investigaciones de otros historiadores. Habrá que tener en cuenta, en este caso, el momento en que se han realizado dichos estudios, ya que, no por estar separados en el tiempo de los acontecimientos son necesariamente objetivos.

Independientemente de la procedencia, las fuentes históricas se clasifican por su forma y por su naturaleza, según el esquema siguiente:

Tabla 1. Por su forma. Fuente: Elaboración propia.

Fuentes escritas: textos manuscritos o impresos.
Fuentes orales: testimonios hablados: mitos o leyendas de la tradición oral, discursos, entrevistas, etc.
Fuentes visuales: fotos, cuadros, carteles, etc.
Fuentes materiales: restos físicos de una civilización o sociedad que hacen referencia a sus costumbres y su vida cotidiana.

Tabla 2. Por su naturaleza. Fuente: Elaboración propia.

Fuentes económicas: informan sobre la producción o sobre la forma de ganarse la vida de las personas, es decir, las distintas actividades económicas.
Fuentes políticas: informan sobre la forma de gobierno de un Estado.
Fuentes sociales: informan sobre cómo está organizada la sociedad.
Fuentes culturales: informan sobre el arte, la literatura, las creencias y la mentalidad de los individuos y sus sociedades.

La clasificación de las fuentes históricas permite a los historiadores saber qué tipo de información han recopilado y cómo la pueden utilizar. Todos los documentos facilitan información, pero las fuentes materiales o las imágenes, además, permiten ilustrar el trabajo y también orientar a los historiadores en la investigación. En cuanto a las fuentes orales, los historiadores deben contar siempre con la evolución que estas sufren debido al paso del tiempo. Se trata de informaciones dinámicas que se han ido adaptando progresivamente a las sociedades que han tomado como propias (Hernández, 2002).

Se presentan a continuación las actividades destinadas al trabajo con las fuentes:

3. ACTIVIDAD. EL PATRIMONIO LITERARIO: EL CUENTO Y LA NOVELA

La literatura, como cualquier expresión artística, es un reflejo de su tiempo. Por eso puede ser empleada como fuente de conocimiento del período histórico en que fue escrita.

3.1. Los textos narrativos

Los textos narrativos, concretamente, son aquellos en los que predomina la narración por encima de cualquier otro recurso literario, y por sus características son profundamente útiles para el estudio de una época y de la vivencia

Daniel CAMUÑAS GARCÍA

que el ser humano tiene de ella. Por debajo de toda narración subyace una realidad determinada, la mirada de su autor, que es la de un individuo concreto en un momento concreto. Entre los textos literarios narrativos podemos encontrar, a grandes rasgos, cuentos o relatos y novelas.

3.2. Paso a paso: interpretar un cuento

Los cuentos son narraciones cortas, que muchas veces incluyen hechos fantásticos. Para estudiar un cuento, hay que tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. El autor, si se conoce, y la época en que fue escrito.
2. Los protagonistas de la historia. Es importante fijarse en su descripción y en sus elementos más característicos.
3. La época en que se sitúa la acción.
4. Los elementos de la narración que nos ilustran aspectos de la sociedad de ese momento.
5. Lo que el cuento, a través de la narración, pretende transmitir. Por un lado, en muchos cuentos y fábulas existe una moraleja, pero, además, conviene concretar la mirada del autor, indagar en aquello que realmente cuenta.

3.3. Paso a paso: interpretar una novela

La novela es una narración de estructura y características más complejas que un cuento, por lo tanto, tiene mayor capacidad para contar, pero también es más complejo su análisis. Se deben tener en cuenta aspectos similares a los del cuento, pero al haber un mayor número de elementos, conviene tener en cuenta el siguiente esquema:

1. Primero se deben aclarar los términos que no se comprendan, reseñar los personajes y enumerar las ideas principales.
2. Se debe investigar sobre el autor en la medida de lo posible: la época en que vivió, dónde nació, su contexto cultural, su biografía, etc.
3. Es importante esquematizar el texto, por ejemplo, en un cuadro, donde se sintetizarán las características más destacadas: el tema, el movimiento literario al que pertenece, la mirada que arroja el autor sobre la realidad, etc.
4. Para profundizar en la comprensión del texto, sería interesante relacionar los elementos señalados en el esquema anterior con la realidad actual. Se recomienda, como ejercicio, redactar un nuevo texto, de creación propia, que siga el mismo esquema y repita los mis-

mos elementos, el mismo tema, pero en el presente más inmediato. ¿En qué medida cambia el relato? ¿Y la mirada del autor?

3.4. Enunciado de la actividad

Analiza y explica un cuento o una novela, siguiendo la plantilla y el ejemplo que se muestran a continuación:

Tabla 3. «Las babuchas inservibles», *Las mil y una noches (adaptación)*. Fuente: *Elaboración propia*.

Autor y época	Se buscará información sobre la obra a la que pertenece este cuento: Las mil y una noches. Se trata de una variada recopilación de historias.
Los protagonistas	El protagonista de la historia es Abu-Cassem, un rico avaro de El Cairo. Se buscará el posible carácter simbólico de las babuchas en el cuento.
La época	Se indagará sobre la época teniendo en cuenta elementos como el cadí, los oficios que aparecen y el lugar donde se desarrolla: El Cairo; así como la presencia musulmana en el Mediterráneo.
La sociedad	Son muy significativos los elementos relativos a los oficios, lo que indica gran prosperidad económica basada en la artesanía y el comercio. Se tendrán en cuenta también elementos como el hassam o la figura del cadí y el concepto árabe de justicia.
La mirada del autor	En este caso, el autor es anónimo, pero eso no es óbice para que transmita una visión del mundo determinada que corresponde a una época concreta. Es evidente que el cuento es una crítica a la avaricia y la racanería, pero además sería interesante analizar la visión que nos ofrece de la justicia musulmana como campo de intervención de las fuerzas divinas. Convendría contrastarla con la concepción de justicia actual.

4. ACTIVIDAD. EL PATRIMONIO LITERARIO: LA POESÍA

4.1. Paso a paso: comentar un poema

Para hacer un análisis histórico de una poesía se deben seguir estos pasos:

1. Identificar el autor y el momento histórico en que fue escrita.
2. Leer atentamente el texto y explicar aquellos términos que resulten confusos.
3. Señalar cuál es el tema de la composición.
4. Diferenciar las partes del poema y extraer las ideas esenciales de cada una.
5. Enmarcar el mensaje del autor en el contexto histórico que vivió.
6. Realizar una valoración personal del poema.

Daniel CAMUÑAS GARCÍA

4.2. Enunciado de la actividad

Analiza y explica un poema, siguiendo la plantilla y el ejemplo que se muestran a continuación:

Francisco de Quevedo, «Miré los muros de la patria mía»

*Miré los muros de la patria mía
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,
de la carrera de la edad cansados,
por quien caduca ya su valentía.*

*Salime al campo: vi que el sol bebía
los arroyos del hielo desatados,
y del monte quejosos los ganados,
que con sombras hurtó su luz al día.*

*Entré en mi casa: vi que amancillada,
de anciana habitación era despojos;
mi báculo más corvo y menos fuerte;
vencida de la edad sentí mi espada.
Y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte.*

Tabla 4. Francisco de Quevedo, «Miré los muros de la patria mía» Fuente: Elaboración propia.

Autor y época	Se buscará información de Francisco de Quevedo (1580-1645) y el Siglo de Oro y se indagará sobre la época de su vida en que pudo escribir esta obra. Para ello convendría profundizar en el reinado de Felipe IV y el gobierno del conde duque de Olivares. Quevedo es uno de los personajes más complejos e importantes de esta época y reflejó con maestría el pesimismo generalizado ante la decadencia de la monarquía hispana.
Términos complejos	Se buscarán términos tales como «caducar», «amancillada», «despojo» o «báculo», por ejemplo, incidiendo en el significado concreto que tienen en el poema.
Tema	El tema es la decadencia sin remedio de España en el siglo XVII. Convendría indagar al respecto.
Las partes del poema	El poema se divide en cuatro partes y cada una de ellas desarrolla un aspecto del tema general: El primer cuarteto habla de las defensas de la monarquía (muros de la patria mía), comenta su destrucción tras la lucha por la hegemonía (carrera de la edad cansados). El segundo cuarteto habla de la situación fuera de España (salime al campo), donde ve la prosperidad, que favorece las acometidas de los ejércitos de los países de la Europa atlántica y nórdica, y observa la rebelión de los súbditos de la monarquía (quejosos los ganados) a los que no llega la prosperidad (el monte... hurtó su luz al día). La tercera parte, versos 9-12, describe la situación interior de España (mi casa). Habla de la antigua riqueza del país (anciana habitación) y hace referencia a dos elementos esenciales de la España del momento, la religión (mi báculo) y el poder militar (mi espada).
Contexto histórico	El poema pudo escribirse entre 1640 y 1645, es decir, en la última fase de la Guerra de los Treinta años, que terminaría con La Paz de Westfalia en 1648. Se buscará información sobre esta guerra y las consecuencias que tuvo para España y para el resto de las potencias europeas. Asimismo, cabe relacionarla con el destino de la casa de Austria.
Valoración personal	La valoración personal del poema se puede orientar, por ejemplo, al valor histórico de la visión que tenía Quevedo acerca de la situación española.

5. ACTIVIDAD. EL PATRIMONIO INMATERIAL: LAS LEYENDAS

Una leyenda es una narración de hechos fabulosos o imaginarios que se transmite de generación en generación. También pueden recoger, de manera deformada, sucesos históricos o verdaderos.

5.1. Paso a paso: interpretar una leyenda

Para estudiar una leyenda hay que tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. Situación de los hechos narrados en una época y un espacio determinados. Época aproximada en la que se creó la leyenda.
2. Los protagonistas de la historia. Es importante identificarlos y caracterizarlos.
3. Los acontecimientos que relata la historia.
4. Los elementos fantásticos que hay en la narración.
5. La trascendencia de la leyenda, su significado histórico y por qué es importante.

5.2. Enunciado de la actividad

Analiza y explica una leyenda, siguiendo la plantilla y el ejemplo que se muestran a continuación:

Tabla 5. «La leyenda de San Jorge y el dragón». Fuente: *Elaboración propia*.

Época y lugar	Si bien el mito se sitúa en época romana. San Jorge se presenta como un caballero medieval. La clave puede estar en la época de difusión de la leyenda, que se inició desde Siria (siglo XI) a través de los cruzados, y culminó con su difusión por toda Europa (siglo XIII).
Protagonistas	San Jorge es el protagonista. Se indagará en su vida así como en las características propias del caballero y el santo medieval.
Acontecimientos	Más allá de los acontecimientos explícitos, esta leyenda tiene una carga simbólica. Se indagará sobre el significado del dragón y su muerte a manos de un santo.
Elementos fantásticos	La historia es claramente fantástica, por lo que se puede contrastar con otros episodios de la vida del santo que resulten más reales.
Significado	Para profundizar en el significado de la leyenda se contextualizará en función del momento de su difusión: siglos XI-XIII. Los elementos medievales, la espiritualidad de las cruzadas y el concepto de honor, se personalizan en San Jorge. El dragón podría simbolizar la lucha contra el paganismo en un momento en que la Iglesia intenta imponerse dentro y fuera de sus territorios.

Daniel CAMUÑAS GARCÍA

6. ACTIVIDAD. INTERPRETAR CARTELES

Los carteles son un medio de propaganda con el que estamos familiarizados pues son muy utilizados por la publicidad comercial. La propaganda política también los emplea, y fueron especialmente importantes cuando no existían medios como la televisión, sobre todo en períodos de agitación.

6.1. La función propagandística

El cartel propagandístico se sirve de las imágenes y los textos para desarrollar su función. En un buen cartel, ambos son claros y concisos, y refuerzan la misma idea. Como fuente histórica, son muy útiles para conocer las ideas dominantes de una sociedad, tanto en el plano político como en el económico o comercial.

En España fueron especialmente frecuentes los carteles de propaganda política durante la Guerra Civil, donde ambos bandos trataron de imponerse, también psicológicamente, a la población. Hoy día proliferan sobre todo en época de elecciones.

6.2. Paso a paso: comentar carteles

Para comentar un cartel hay que seguir estos pasos:

1. Análisis. Describir la escena que se representa en el cartel e identificar a los personajes que aparecen. Señalar después el tema

objeto del cartel. En cuanto al texto, explicar su contenido y especificar la idea fundamental que pretende transmitir.

2. Comentario. Valorar la trascendencia histórica del documento, es decir, las consecuencias que tuvieron los hechos a los que se refiere. Para ello habrá que localizarlo previamente en el espacio y contextualizarlo en su momento histórico.

6.3. Enunciado de la actividad

Analiza y explica un cartel, siguiendo la plantilla y el ejemplo que se muestran a continuación:



Fig. 1. Cartel: "Combatiendo la ignorancia derrotaréis al fascismo". Fuente: <https://www.pinterest.com>

Análisis. Se describirá la escena identificando el tema con relación a símbolos como el libro de historia o las manos de color rojo. En cuanto al texto, la idea cultural contra el fascismo está clara, pero se profundizará en el carácter propagandístico de la misma, en los objetivos, por ejemplo, que pretendía lograr el régimen republicano.

Comentario. Se valorará la trascendencia histórica de la idea de la cultura como lucha contra el fascismo, así como contra cualquier tipo de sumisión a un régimen totalitario. Se relacionará la información del cartel con el contexto de la Segunda República y la Guerra Civil incidiendo en el papel que podían jugar este tipo de ideas como propaganda del gobierno. Se podría incluir una valoración personal al respecto.

Para terminar, convendría reflexionar, como ejercicio, sobre la posibilidad de que la República hubiera ganado la guerra y sobre la repercusión que este tipo de ideas habrían podido tener en la sociedad actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bel Martínez, J. C. (2017). Imagen y libros de texto de historia en educación primaria: estudio comparativo a partir de un análisis cualitativo. *Revista de Educación*, 377, 82-112
- Chapman, A. (2011). Twist and Shout? Developing sixth form students' thinking about historical interpretation. *Teaching History*, 142, 24-33
- Cooper, H. (2002). *Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria*. Madrid: Morata
- Hernández, X. (2002). *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*. Barcelona: Graó
- Levstik, L. S., y Barton, K. C. (2001). *Doing history: investigating with children in elementary and middle schools*. Abingdon, RU: Routledge
- Ponce Gea, A. I. (2013). *Seixas, Peter y Tom Morton. 2013. The Big Six Historical Thinking Concepts. Toronto: Nelson College Indigenous [218 pp.]. Revista de Estudios Sociales*, 52, 225-228
- Prats, J., y Santacana, J. (2011). Enseñar a pensar históricamente: la clase como simulación de la investigación histórica. En J. Prats (Coord.), *Didáctica de la Geografía y la Historia* (pp. 67-89). Barcelona: Graó
- Rüsen, J. (1997). El libro de texto ideal. *Iber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 12, 79-94
- Sáiz, J. (2013). Alfabetización histórica y competencias básicas en libros de texto de historia y en aprendizaje de estudiantes. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 27, 43-66
- Sáiz, J., y Colomer, J. C. (2014). ¿Se enseña pensamiento histórico en libros de texto de Educación Primaria? Análisis de actividades de historia para alumnos de 10-12 años de edad. *Clío. History and History Teaching*, 40, 1-19
- Seixas, P., y Morton, T. (2013). *The Big Six Historical Thinking Concepts*. Toronto: Nelson College Indigenous